Biblioteques Municipals d'ELX

EL OBRERO

Órgano del Partido Socialista y de las Sociedades Obreras

AÑO IX — ELCHE 1.º DE MAYO DE 1933 — NÚM. 363

¡Viva la Fiesta del Trabajo!

Otro 1.º de Mayo en Régimen Republicano

Iluminando las conciencias y elevando los corazones

Si el 1.º de Mayo no sólo es fiesta del Trabajo, de solaz y descanso para el cerebro agotado, para el músculo cansado en la faena diaria de luchar por la vida; sino que también significa un *alto*, un pequeño descanso en el gran camino a recorrer para llegar a la *meta* de las reivindicaciones humanas; para recontar las turbulencias del camino recorrido y examinar el que queda que recorrer y sus escabrosidades; en este 1.º de Mayo, en lo que a España se refiere, el proletariado español, organizado en el Partido Socialista y en la U. G. de T., ha de hallarse satisfecho de la gran jornada realizada en los dos años de República.

Los socialistas españoles y las organizaciones de la U. G. T. han de sentirse al par que satisfechos orgullosos del gran avance en el escabroso camino de las reivindicaciones sociales, como asimismo de sus dirigentes que con tanto acierto, voluntad y mesura los conducen en la marcha ascendente hacia la *meta* final.

En estos dos años de República, los cuadros, como la falange Socialista, han aumentado de una manera insospechada. No ya sólo en número, si no que también en conciencia societaria y socialista.

Ahí están las Casas del Pueblo, insuficientes para cobijar al proletariado organizado. En unos sitios han tenido que reformarlas y ampliarlas; en otros, como en Madrid, donde los concejales monárquicos y republicanos radicales han negado con sus votos la concesión de los solares del antiguo Hospicio a los obreros madrileños para construirse una nueva Casa del Pueblo, capaz de cubrir las necesidades de la organización obrera madrileña, actuales y futuras han tenido que buscar casas de alquiler algunas Federaciones, como la de Trabajadores de la Tierra, de la Enseñanza y otras; y hasta la Ejecutiva de la U. G. de T. ha inaugurado hace poco sus nuevas oficinas en Fernández de la Hoz, por no caber en la Casa del Pueblo, que hace unos años nos parecía tan capaz, con su ampliación; ni en los Círculos Socialistas del Norte y Sur y otras barriadas. Y en tocante a capacidad, ahí están sus obras, incluso la explotación colectiva de algunas minas y cooperativas de producción y consumo.

En cuanto a los camaradas que para consolidar la República y emplazarla todo lo posible hacia la izquierda con el mayor contenido social, en un régimen, aunque democrático, burgués, forman parte del Gobierno republicano con tres carteras, y otros camaradas en altos cargos, los socialistas debemos sentirnos orgullosos de su valiosa y admirable gestión.

Sobre la mesa tengo el folleto del Ministerio del Trabajo con la labor realizada por nuestro camarada Caballero en este Ministerio. La gran obra social que ha realizado y está realizando. Contratos de Trabajo, Jurados Mixtos, Colocación obrera, Delegaciones, Asociaciones, Cooperativas, Proyecto de Ley del Control Obrero, y otros muchos decretos leyes, cuya enumeración sería prolija. ¡Así le combaten tan rabiosamente los monarquizantes reaccionarios y los republicanos radicales! Va muy de prisa, según dicen. ¡Obra en socialista con perjuicio de la economía nacional! Solo porque al hacer algo de justicia social tiene que mermar algo sus privilegios.

La labor del camarada Prieto, en Obras Públicas, es digna de admiración. Así lo han de reconocer hasta sus más enemigos. Solamente el proyecto fantástico, ya aprobado e inaugurado de enlace subterráneo de los ferrocarriles en la capital de la República, es para dar nombre eterno a un Ministro. Amén de la prolongación de la Castellana, la inauguración de otras obras importantes. Su entusiasta y sincera política económica de llevar aguas benéficas a tierras ricas de las diversas regiones españolas, fomentando la riqueza del campo; las cantidades que diariamente aparecen en la Gaceta para caminos, carreteras, en general Obras Públicas, que además de fomentar la riqueza nacional, proporcionan trabajo a miles y miles de obreros.

Y, ¿en Instrucción Pública? Lo que han hecho en este Ministerio, Marcelino Domingo y nuestros camaradas Fernando de los Ríos y Rodolfo Llopis, en la creación de escuelas, mejoramiento económico de los maestros, preparación del Magisterio, reformas de la enseñanza, fomento de instituciones circunescolares, como Cantinas, Roperos, Colonias, Bibliotecas, Misiones Pedagógicas, Consejos escolares, etc., es obra fantástica, que no tiene precedente en la Historia. Unicamente tiene paridad con la obra cultural de Rusia por los soviets.

Han creado en dos años 10.000 escuelas, han ascendido 30.000 maestros, han repartido 2.000 bibliotecas, han aumentado a 2 millones de pesetas, la mísera e irrisoria cantidad, que la Monarquía presupuestaba para cantinas escolares. Los maestros secundan esta labor organizando semanas pedagógicas y cursillos para superarse, 400 millones de pesetas para construir buenas escuelas. Y así en todo. Solamente en Madrid, han creado más de 300 clases. En esto han colaborado eficazmente, Saborit y otros camaradas concejales desde el Ayuntamiento.

Así se pudieron inaugurar el día 11 de febrero último cinco Grupos escolares; siete el 14 de Abril y seis que se inaugurarán en Septiembre.

Diez y ocho grandes y hermosos Grupos escolares, con todos los adelantos de la Pedagogía moderna, piscinas, cantinas, roperos, etc., llevando todos ellos nombres de hombres célebres y gloriosos, incluso uno el de «Pablo Iglesias», nuestro querido Maestro nunca bastante llorado.

Esta obra gigantesca en todos los sentidos, cultural, económica y social, realizada por nuestros camaradas, en el gobierno de la República por su colaboración, nos debe enorgullecer; es preludio de la obra final. De la total emancipación humana.

Honra y gloria para ellos y para el Partido Socialista, que desarrollan esta labor de regeneración patria, en medio de las calumnias, diatribas, campaña inícua de los reaccionarios y de republicanos derechistas, contra los socialistas. Por eso, precisamente, los combaten, por su buena y acertada labor en pro de la justicia social y consolidación de una República izquierdista.

¡Así lo declarará la Historia del mañana! Además, España debe a los socialistas, con su disciplina, no haber ido al *caos*.

¡Adelante, pues! Iluminemos nuestras conciencias, y elevemos nuestros corazones, hacia un risueño porvenir!

RAFAEL MARTINEZ

Torrelodones.

El Socialismo avanza

Juventud Socialista

CONFERENCIA

El próximo martes día 2, a las 9 y media de la noche en el Salón Nuevo, conferencia por el camarada Juan Barceló, que disertará sobre la Ley de Accidentes del Trabajo, tema tratado por este compañero en la conferencia desarrollada el pasado martes.

A todos los trabajadores les es de gran necesidad el conocimiento de esta ley.

IMPORTANTE

Los compañeros que tengan que renovar su Carnet, pueden pasar por Secretaría los domingos de 10 a 11 y media de la mañana.

EL COMITÉ

El Partido Socialista tiene ahora como especial misión la de ayudar eficazmente a la implantación de un régimen que ofrezca garantías de libertad y de justicia dentro de la estructura del Estado. Además deberá constituir la guardia social del régimen que nazca para que sea fuerte y no sucumba por sorpresa.

DE LOS RIOS

1929.

Biblioteques Municipals d'ELX

Puntos de vista

Nuestra actuación debe ser integral

Cuando el declararse afiliado al Partido Socialista era rasgo e indicio de bravura ciudadana; cuando la masa inconsciente de nuestro pueblo nos miraba con indiferencia y se mofaba de nosotros llamándonos desequilibrados, equivocados y hombres carentes de toda realidad; cuando el enemigo irreconciliable de las doctrinas socialistas nos presentaba mal arropados, andrajosos y desmarañado el pelo; cuando la inmensa mayoría de nuestro pueblo era hostil a nuestras prédicas, ya proclamábamos nosotros la conveniencia, la necesidad imperiosa de actuar abarcando el Cooperativismo, el Sindicalismo y la acción política de clase en nuestras luchas para la implantación del Socialismo.

Considerábamos que el obrero actuando de cooperador practicaría unas normas administrativas comparables a la ciencia exacta que trata de los números y nos enseña que dos y dos son cuatro, de igual manera que cuatro y cuatro forman ocho. Su espíritu se elevaría y de tal suerte sentiría el influjo de solidaridad entre los suyos viendo como se favorecerían los intereses de productor y consumidor, que le habían de llevar a la convicción de que la Acción Comercial no ha podido establecerse como medio de lucro entre los humanos para que se devoren los unos a los otros, sino como un término de transacción que posibilite y ayude el desarrollo del Progreso hasta que éste pueda beneficiar a la Humanidad entera.

Estimábamos también que el obrero constituyendo sociedad de oficio, podía ser tope en donde se estrelle la avaricia del Capitalismo que ha de presentarse siempre por razón e instinto de conveniencia y bueno, contrario y reacio a los anhelos justos de mejora social a que todo ser humano aspira. Y así como en la acción Cooperativista aprende unas cosas, en el Sindicato se instruye, estudia las condiciones en que se desarrolla la industria a que pertenece, observa las innovaciones que en ella introduce la mecánica, y se prepara mediante los conocimientos adquiridos a sustituir con ventaja al explotador de aquella manufactura que, creada para el provecho particular e individual, con injusticia manifiesta ha de pasar forzosamente a pertenecer a la colectividad para que el beneficio del progreso que pertenece a todos, sean todos los que disfruten de aquella bondad que se debe a la obra de la Naturaleza.

Y finalmente debe el trabajador actuar en política porque siendo éste el arte de la buena administración, nadie aventaja al Socialismo en reglas administrativas y por lo mismo las clases obreras que han de ser socialistas habrán de actuar en política o serán inconsecuentes en su actuación. Si aspiramos a suprimir al Comerciante creando las Cooperativas de Consumo, y al Patrono creando las de producción, también debemos sustituir al político para ser nosotros los que estructurando una nueva sociedad, llegue la humanidad a tal grado de perfección que pueda ser posible la supresión de clases e implantar la era de la Justicia Social.

Si durante 30 años hemos podido propagar estos ideales hasta tener la satisfacción de ver el momento actual que ya es de realidades, obra que supone que en plazo brevísimo, unos años más, el proletariado se adueñará del mundo, haciendo posible una sociedad igual, en la que no sea tolerable ni la injusticia ni la equidad, ni el desdén ni el despilfarro. Será un pueblo trabajador, libre, capaz de llevar la felicidad a sus habitantes y pobladores.

FRANCISCO GARCÍA

Elche y Abril

¡Viva "El Socialista"!

Chillad e insultadnos
perversos y locos
que el periódico es nuestro, muy nuestro,
le amamos nosotros.
Es, de los obreros
que no pretendemos cambiar en un soplo,
por que es imposible,
este mundo injusto y defectuoso.
Chillad, ricachones
que decís que envenena al colono
por que le alecciona de justa manera
en la lucha que contra vosotros,
zafios y brutales,
que adoráis más que a Dios vuestro bolso,
sostienen los pobres, sin pan, sin escuela,
carentes de todo.
Insultadle también, clericales
que adoráis las imágenes de oro
más que las doctrinas,
que decís que es impío y odioso
por que apoya y defiende al laicismo,
por que ansía respetéis un poco
la conciencia del hombre futuro
que no ha de ser falso ni supersticioso.
Injuriadle también, extremistas
que decís que es traidor y hace poco
contra el clero propugnando leyes
y abriendo los ojos
de ignorantes y fanatizados...
Insultad, insultadle vosotros
que quemáis conventos
con gran alborozo
y a los cuatro días
celebráis bautizos y bodas y... todo,
pues hasta al moriros
como en vuestras casas no habéis hecho fondo
de vuestras creencias
¡como hacemos conscientes nosotros!
vuestros familiares
alquilan y pagan el arcáico hisopo
que sacude un cura
sobre la carroña de vuestros despojos.
Insultadle, malvados o necios
que hacéis movimientos trágicos y tontos.
Criticadle sus ponderaciociones,
sus serenos tonos,
que jamás, apesar de la injuria,
lograréis que él exalte gozoso
la locura de gentes hambrientas
que entregan sus vidas a veces al plomo
por que se lo mandan unos insolventes
sin un fin terminante y grandioso.
Sin el fin que estudiando a conciencia
a pie firme esperamos nosotros.
Criticadle los salteadores
de levita o chaqueta, los locos
que queréis derribar una casa
sin tener preparado un mal chozo;
criticadle, que los socialistas,
del más viejo al más joven, gozosos,
defendemos a nuestro diario
le llevamos en alto orgullosos
flameando como una bandera
que es a un tiempo mismo llama, luz y foco,
y que indica el camino seguro,
redentor, que hemos de seguir todos.
Compraremos una rotativa
que ya necesita por su desarrollo
por que estamos seguros, seguros,
que la masa que eduque el periódico
será la que, en breve, cuando el hundimiento
surja de este mundo viejo y achacoso,
alzará triunfante
sobre las columnas firmes de sus hombres
la nueva República de Trabajadores,
de trabajadores socialistas, rojos,
que si un día llega para eternizarse
será ¡por nosotros!

PEDRO PINTÓ POMEDA

IDEARIOS

¡ANARQUISMOS!

Candidez pueril sería pretender enjuiciar en una breve crónica de dos cuartillas, la vivificación de un ideal, y mucho más ahora, en los actuales tiempos, que entra, no, que entró ya en el ocaso, que se liquida, se esfuma, por no tener efectividad básica en el ambiente social. Nos limitaremos, pues, a la exposición de unas breves consideraciones, oportunas y convenientes en el momento político que vivimos.

Los partidarios de la doctrina política basada en la negación del Gobierno y en la desaparición de las Jerarquías Sociales, entre los que nos parece también catalogar a los sindicalistas, produjeron siempre con sus intemperancias, graves daños a la clase trabajadora, y no en pocos casos la embarcaron en luchas que la hicieron retroceder en su marcha ascendente hacia la conquista de sus reivindicaciones, haciéndola concebir esperanzas y finalidades irrealizables, por descabelladas y contraproducentes.

Siendo nuestro lema estar siempre a tono con la verdad y concediéndoles el máximo de respeto a estos elementos que nos imputan errores y desaciertos en nuestros procedimientos de lucha, hemos de confesar noblemente que la lectura de muchos libros anarquistas de autores tan ponderados como Enrique Malatesta, Sebastián Faure, Federico Urales y Kroprotkine, nos ha producido en nuestro espíritu de hombres sencillos, honda pena, sin regatear con ello méritos a sus autores, porque conceptuamos utópica una realización; y aun más, porque al cerebro de los explotados, a la masa, llegan nebulosas, adulteradas, empobrecidas, sin un átomo de espiritualidad, carentes de incentivos que puedan fecundizar cuando son esparcidas por los que las exponen como emblema de combate en su bandera, para en ellas poder enrolar a los trabajadores.

En nuestra larga vida de militantes, sentimos en muchas ocasiones verdadera satisfacción de haber tenido afectuosas amistades con destacados anarquistas con los que se podía hablar y discutir ideologías, con pasión si se quiere, pero con respeto, con el verdadero respeto que deben de tener los hombres que consagran todas sus actividades, aunque modestas, al engrandecimiento de una idea. No hace mucho oíamos a un ácrata de vastos conocimientos, de altura entre ellos, que se vanagloriaba asimismo de no haberle producido nunca a nadie, en ningún sentido, el más leve daño, la más insignificante ofensa, el más pequeño agravio. Desde la tribuna retaba incluso a los suyos para que le probaran lo contrario.

Ahora bien. ¿Es ésta la norma general? ¿Proceden así, no ya todos los anarquistas y sindicalistas, sino los más aventajados, los que por sus condiciones figuran al frente de sus organismos?

Aquellos hombres, los respetuosos, los inteligentes, cabe dispensarles su error al creer factible la realización de sus doctrinas en un ambiente inculto, semi-analfabeto, y como consecuencia no preparado para los grandes sacrificios que consigo traería la implantación de un Estado meramente administrativo, que también lo conceptuamos político. Los otros, los que desdeñan las ideas de los demás, los que ofenden, los que apelan a los más bajos medios para empequeñecer nuestra obra, los que intrigan y adulteran los hechos de los que consideran sus adversarios, sin pensar que con ellos van contra su propia causa, que es también la nuestra, si por finalidad tiene, la abolición de la actual sociedad capitalista, contra estos ciudadanos, repito; el alejamiento, el no contacto con ellos, la separación en lo doctrinario para evitar el contagio de ideales utópicos e irrealizables y perjudiciales para nuestra causa.

Nuestra experiencia en las luchas sindicales y políticas nos induce a hacer a todos los trabajadores esta conveniente recomendación, porque verdaderamente idealistas hay muy pocos en el campo ácrata. En cambio, abundan mucho los que en nombre de un ideal que no sienten, o que desconocen, atraídos tan solo por el espejismo de prontas reivindaciones que no ven nunca realizadas, producen muchos trastornos y desequilibrios en la clase, a la que dicen pertenecer y defender.

¿Causa fundamental de todo esto? La de ser casi todos los anarquistas unos verdaderos fanáticos.

Y para que no se pueda atribuir esta rotunda afirmación, considerada agresiva quizás por los agredidos, de la propia cosecha, veamos lo que dice el conocido anarquista francés Carlos Malato, de sus compañeros los españoles.

De él son estas palabras:

«Desde muchos años yo he sospechado la falta de concepto realista de los anarquistas españoles. Les quería por su entusiasmo, porque sin entusiasmo y convicción razonada no se puede intentar revolución alguna; pero aquel entusiasmo, degenerando en fanatismo ciego, como todos los fanatismos, establecía insensiblemente, y contra otra etiqueta, una religión dogmática, haciendo perder de vista el presente por los «Conceptimos» de los tiempos futuros; es decir, olvidando el mundo terrestre y positivo por el celestial. Se hablaba de libre examen, y se practicaba el fanatismo doctrinario. Tolerantes para las excentricidades y tonterías; intolerantes para con los hechos y la realidad de la vida. ¡Eterna reencarnación del viejo espíritu religioso! En España, donde la raza tiene sangre y ardores africanos, hubo siempre fanáticos; musulmanes, que han llegado a ser fanáticos cristianos, que luego llegaban a ser fanáticos anarquistas. ¡Siempre fanáticos!»

J. ESTEBAN B.

Miguel Salvetti Pardo

MEDICO

Especialista en enfermedades de los pulmones y corazón

Consulta de 10 a 1 y de 4 a 6

Abadía, 7 ELCHE

Si queréis un pueblo virtuoso, dadle bienestar y siempre bienestar, pues será perpétuamente inútil que os sofoquéis predicándole la moral si no sabéis hacer útil la virtud y que resulte perjudicial el vicio.

J. BTA. SAY

El hambre es una influencia poderosa sobre el carácter; que los niños, los salvajes, y en ciertas condiciones los pueblos que blasonan de civilizados, ofrecen cortos ejemplos de ello y que el hambre es el origen de multitud de violencias.

LIVINGSTONE

Biblioteques Municipals d'ELX

En este 1.º de Mayo debemos conjurarnos todos los que anhelamos una Humanidad nueva contra todo cuanto signifique retroceso en la marcha hacia la conquista definitiva del Poder por la clase trabajadora.

Recuerdos de mi Elche

Una planta que ya da fruto

«No hay mejor cátedra que la calle,» dijo el inmortal Emilio Zola.

Los que no hemos tenido la suerte de frecuentar los santuarios de la instrucción ni de penetrar en el complejo laberinto de las ciencias positivas, esa fué la única escuela que encontramos: la calle.

Pero si Zola hizo elogios de esta popular *cátedra*, fué después de abandonar los estudios, de echarse a la calle y de conquistarla.

La calle hay que conquistarla para vencerla, como en el aula se vencen las asignaturas difíciles. Para ello, precisa un profundo espíritu de observación, como del que estaba dotado el eminente naturalista, y una sólida preparación intelectual, como la que él poseía. Sin esas predisposiciones, la calle no se conquista, no enseña. Su texto es complicado y desconcierta; atrofia.

No todos los que nos vimos obligados a tener la calle por escuela tuvimos la suerte de vencerla: nos faltó el espíritu y la predisposición. Y es que nosotros no fuimos a la calle; nos arrojaron a ella...

Si Dicenta supo llevar a su «Juan José» esas vividas y emocionantes escenas que tantos triunfos conquistara, fué porque los convivió en la calle.

Si Gorki no hubiese vagado por el intrincado puerto de Riga, no hubiésemos leído su «Rapaza» recogida en el arroyo de la vida.

Zola, no hubiera producido las vivas y admirables páginas de «L' Assomoire» si no hubiese pasado por la calle.

«Hay que descender y penetrar en sus profundas capas para conoçer la tenebrosa vida del pueblo» —dijo Victor Hugo—y nos dotó de su monumental obra «Los Miserables» donde en brillantes páginas refleja las continuas conmociones de la calle.

En las aulas, no se conciben estas magistrales obras, hay que vivirlas en donde palpita y vibra la realidad de la vida: en la calle.

En ella, es donde respiramos las primeras emociones; donde nos iniciamos en nuestros primeros pasos en la vida; donde tropezamos con la brutal rigidez de la realidad. ¡Qué de sorpresas no sufrimos!

Y no obstante nuestra negativa preparación, en la calle, se aprende. Sin método, desordenadamente, sin formas técnicas ni eufemismos de texto... pero se aprende.

Nos encontrábamos en el último año del siglo pasado.

Un día, pasaba un grupo de costureros por la antigua calle de San José y se paró ante el corro de bancos donde yo trabajaba, a la sazón, de aprendiz. Recuerdo entre aquel grupo: al simpático y valiente camarada, que fué, Manuel Navarro Chilar, a su primo Juan Chilar y a Visentet Cascales, (el Garrofero).

Hablaron de «patronos», «burgueses», «caciques», «gremio»; de 8 horas de trabajo, de socialismo...

Para mis adentros me decía: ¿qué clase de pajarracos serán esos? Era la primera vez que oía hablar de aquello.

Al separarse el grupo, dijo Manolico: «Ya sabes, Tonet (éste era mi maestro) mañana no hay que trabajar, en ti confiamos para que no se plante ningún banco en esta calle. Los caballos a la cuadra y vosotros al «Círculo Obrero.» No faltéis.

Aquello, sí que lo comprendí, y lo que más me gustó de la conversación fué, *el mañana no se trabaja*.

Durante todo el día se estuvo hablando de manifestaciones, de revoluciones, de muertos de Chicago... Aquello me sugestionó.

Al despertar el día siguiente, salté de la cama, o me puse en pié, que con esto bastaba para saltar, y salí, no recuerdo si por la puerta o por la tapia del corral, que por ambas partes tenía costumbre de salir de mi casa, pero salí corriendo en busca de aquella vaga revolución que tanto me había impresionado la víspera.

Vagué por todo el pueblo, no percibí tumultos, vocerío, ni oí tiros. Desilusionado, vine a parar a la Plaza de Abastos. Ignoraba el paradero del «Círculo Obrero».

Al bajar por la calle de La Victoria, distinguí un espeso gentío que se agolpaba sobre las «Cuatro Esquinas». Por fin, encontré *mi revolución*—me dije—y filtrándome por entre aquel muro humano, me situé en el centro de combate, o la primer línea de espectadores. Con ojos espantados veía desfilar una masa compacta, silenciosa, de trabajadores en dirección a la Plaza de la Constitución.

A mi alrededor, oí preguntas y explicaciones de extrañeza: «¿Qué es eso?» «¿A donde vá tanta gente?» «¡Son los del Círculo!» «¡Un entierro!» «¡Un diputado que ha venido!...» Y las interpelaciones continuaban sin acertar a explicarse el motivo de aquel fantástico desfile, cuando de pronto, y dominando aquel agitado murmullo, oí la voz de un hombre que dijo: «¡Astó es una planta que está naixent!»

Los ojos del que profería esta metáfora, vagaban indecisos, inquietos, por encima de aquella multitud, no miraban. Mejor dicho, no veían.

Yo, quedé perplejo. Conocía algo de plantas, de las que hacen hojas y tienen tronco, sobre todo las *frutales*, pero todavía no había visto una *planta que caminaba* y formada por seres humanos.

Con cara de fracasado, huí de aquel gentío que me desconcertó.

Aquella revolución no era la *mía*. He de advertir que apenas contaba 15 años de edad y ya era un *veterano en eso de revoluciones*. Fuí miembro activo de la del 99, y uno de los combatientes de aquella memorable jornada del mes de Mayo, entrando al asalto del bacalao, el pan, el vino del tío Mocho; donde despanzurramos y esparcimos centenares de sacos de trigo y saqueamos estancos de tabaco. ¡Qué combates!

Aquello sí que fué una revolución bien preparada, pero ésta que hacían los del «Círculo»... ¡Ba! ya lo dijo una mujer que llevaba la cesta colgando del brazo: «¡Eso es un entierro!» Yo prefería la que organizaron las lavanderas en el «Aljup»:

Dos años más tarde ya conocía aquella extraña *planta humana que estava naixent*. En Agosto de 1902 y en la sesión donde el veterano Germán Penalva daba cuenta de su mandato como delegado al congreso socialista de Gijón, en el local, «trabajador de Miñana» ingresé o entré a formar parte del grupo de cultivadores de esa simbólica planta Socialista.

Edificante y paradójica fué la enseñanza. El autor de esta sublime metáfora ¡era ciego! Un ciego que veía con los ojos del entendimiento, lo que toda aquella ignorante muchedumbre de espectadores, del desfile de trabajadores, no acertó a comprender. Eran las primeras hojas de la planta marxista que se manifestaban en Elche, en una de las primeras movilizaciones de «El 1.º de Mayo». El Socialismo estaba en marcha y algún día se haría potente y triunfaría.

Esto lo veía el ciego bien claro. Este ciego fué... ¡quién no le ha conocido? el consecuente e inolvidable Jaime Valero. El *tío Jaume*, como familiarmente le llamábamos cuando íbamos a comprarle los periódicos. Hombre que, con su estentórea voz, anunciando «La Conciencia Libre», «Las Dominicales», «La República»... que por el pueblo voceaba, hacía más propaganda por la República que hoy puedan hacer todos los centros republicanos existentes en Elche.

Treinta años nos separan de aquellos primitivos acontecimientos que recordamos. La «planta» que el tío Jaime viera nacer, bien cuidada por celosos y enérgicos equipos de cultivadores que le dieron calor y vida, se ha hecho grande, más que grande, está ya dando sus frutos. Y sino llegó a la plenitud de producción, invadiendo al mundo con su sabroso fruto de humana redención, fué porque los cultivadores de esta gigante planta marxista, creyendo acelerar su madurez, se dividieron en los procedimientos. No obstante, el fruto fué ya saboreado por los pueblos que se adaptaron a él, prestándole cohesión para su mayor rendimiento.

Esta planta se ha ramificado ya de una forma fantástica que es imposible extirparla de la Humanidad. Sus ramas, las vemos trepar por los concejos municipales, por los provinciales, por las cúspides de los ministerios nacionales, dejando caer hacia el irredento, sus bienhechores frutos de justicia social.

Fué una semilla que se atemperó a todos los climas, cálidos o fríos, en donde quiera que estuviese el terreno abonado por la hereditaria lucha de clases. Por eso vimos que en donde más pronto germinó, fué en los pueblos que más esclavos fueron y, por eso también, vemos destacarse, elevarse por encima de las fronteras del viejo mundo, a ese Himalaya de Rusia que acabará por irradiar e invadir a la Humanidad de su fruto marxista. ¡Bendita planta!

R. TREMIÑO

Orán y Abril de 1933.

TEMAS DEL CAMPO

¿Cuáles son nuestros enemigos?

Se ha dicho, y aún se sostiene con mucha frecuencia, que el agricultor tiene infinidad de enemigos; es decir, infinidad de clases de enemigos.

Para muchos son enemigos del agricultor, desde las familias de los himenópteros, crustáceos, coleópteros, etc., etc., como también los reptiles y demás animales perjudicales a la Humanidad, sin descontar, claro está, ni siquiera el más inofensivo pajarito, hasta el simple caminante que en el mes de san Juan alarga la mano para alcanzar y llevarse a la boca una de estas frutas tan propicias a la tentación humana, tanto por su sabrosidad como por la época en que la Naturaleza nos las ofrece, llamadas brevas. Y en fin, para muchos la lista de los enemigos del agricultor se hace interminable, hasta el extremo de decir que en contra del agricultor va todo el mundo y que el agricultor tiene que trabajar para que coman todos.

Yo, con toda mi modestia, con toda la torpeza propia de un campesino que no ha asistido ni una sola vez a la escuela, os invito a todos los trabajadores de la agricultura—y entiéndase por trabajadores a todos los que trabajamos—a que en este Primero de Mayo, en este glorioso día que todos los trabajadores del mundo hacemos un alto en el trabajo para descansar y para demostrarles a los capitalistas que sin nosotros nada serían, os invito, repito, a que estudiéis, penséis y meditéis sobre este particular y veréis como vuestro enemigo es solamente uno: el parasitismo humano. Pues si bien es verdad que los agricultores, en compañía de los pescadores somos los que proporcionamos las materias primas para el sostenimiento de toda la Humanidad, también es cierto que los demás humanos que trabajan en cosas útiles para la vida del hombre, no pueden ser nuestros enemigos, puesto que mútuamente nos necesitamos. Nuestros enemigos son, sin lugar a dudas, todos esos señoritos holgazanes que están chupando nuestro sudor y que si en algo trabajan es preparando las guerras para matar a los trabajadores y hacer ellos grandes negocios. Como también son nuestros enemigos esos que aún no haciendo gala de su señoritismo, son tan parásitos como los anteriores, puesto que su oficio consiste en engañar y hacer que la plebe permanezca en la ignorancia para ellos seguir viviendo a nuestra costa. Estos son los curas y damas estropajosas.

Y una prueba de que es cierto lo que digo está en lo que ha sucedido en la Algoda y Matola, que ahora que la República se está preocupando de dar instrucción a los hijos de los trabajadores; ahora que esos parásitos humanos no pueden entrometerse en las funciones del Gobierno y desde allí evitar que los humildes se enseñen a leer y a escribir para librarse de las garras de esos explotadores, han hecho reuniones clandestinas para llevarse a los chicos, con el fin de que no asistan a las escuelas.

Así es, compañeros, que nuestro porvenir está en la cultura y en la unión.

A medida que vayamos adquiriendo cultura podremos ir aplicando la técnica moderna a la agricultura e ir extirpando las plagas de insectos que hoy son azote de nuestras cosechas. Y con la unión podremos librarnos de la explotación de nuestros enemigos que como queda dicho son los que comen sin trabajar.

A la unión pues, y a ver si el año próximo al llegar el 1.º de Mayo y hacer el balance de lo que hayamos adelantado, podemos decir que hemos vencido a nuestros enemigos.

GASPAR SOLER

¡La caridad! Es el medio de sostener la pobreza, de fomentarla, haciéndola eterna. Los desgraciados la odian por instinto, evitan el buscarla mientras pueden, viendo en ella una institución degradante que perpetúa su esclavitud. Ese es otro de los grandes fracasos de la moral cristiana.

B. IBAÑEZ

Biblioteques Municipals d'ELX

Fascismo en Europa

No es la primera vez que presenciamos deserciones en masa y arrumbamientos desdeñosos de los principios espiritualistas informadores de la libertad, de la democracia burguesa y del parlamentarismo. Al fin y al cabo, estos desviamientos y virajes vesánicos no son más que la pérdida del pudor del régimen capitalista y como la mujer, que antes de ofrecérsenos vela sus formas y su desnudo pudorosamente con sus trajes, la esencia del régimen capitalista, en los momentos de peligro, ante los movimientos proletarios o ante su inminencia, busca la curva descendente de su intensidad, velando su organización, sus apetitos y sus privilegios con sus pudorosos trajes de libertad, de parlamentarismo y democracia. Fascismo en Europa. La ola reaccionaria de las dictaduras capitalistas va barriendo las débiles democracias surgidas de la post-guerra en los países que fueron beligerantes. El capitalismo acecha las debilidades y resquebrajamiento de los movimientos obreristas. Y cuando cree llegado el momento propicio, se desnuda de sus viejos y nuevos ropajes para presentarnos, al desnudo, su pudor, la realidad de sus apetitos y de sus aspiraciones.

Fascismo en Europa. La caída de Alemania bajo el poder de las hordas fascistas nos plantea de nuevo una serie de graves conflictos de táctica, de libertad y de democracia. No hay que hacerse vanas ilusiones ni soñar con utopías. La realidad, la amarga y dolorosa realidad, es más poderosa que toda ilusión y que todo sueño utópico. Fascismo es negación de libertad, de parlamentarismo, de derechos del hombre, de derechos sociales, de todas estas viejas conquistas de dignificación humana y de adquisición de ciudadanía. Y sin ello nosotros no podemos vivir, ya que nuestra vida sería vida orgánica, sin espiritualismo, vida de esclavos. Y para llegar a la fase de democracia burguesa en donde nosotros hemos podido implantar una táctica humanizada de nuestra lucha de clases han sido necesarios largos, titánicos y cruentos esfuerzos. Fascismo es negación de todo ello. Fascismo es disciplinamiento de las clases, conversión de los sindicatos en corporaciones del estado capitalista, negación del derecho de huelga como arma política y como arma sindical, arrumbamiento de libertad, aun de la precaria libertad burguesa, férrea dictadura de masas minoritarias con sus programas, persecuciones, encarcelamientos, deportaciones en provecho exclusivo del sistema capitalista, con exacerbamientos imperialistas y belicosos de anacrónicos e histéricos nacionalismos. Y toda esta tempestad que preña de incertidumbres, de augurios terribles los horizontes de Europa se levanta de un modo directo contra el Socialismo y el Comunismo, contra la lucha de clases, contra los derechos conquistados de la clase trabajadora, contra toda posibilidad de revolución social, de dictadura proletaria y de democracia socialista. No va el fascismo contra la burguesía. La víctima propiciatoria es la clase trabajadora. Y la experiencia de otros países ha de servirnos en nuestro movimiento político y sindical. Como socialistas, como partidarios del parlamentarismo, de la democracia, de la paz, de la libertad, de llevar la lucha de clases por procedimientos de aprovecharnos de la juridicidad de la democracia burguesa y de su libertad para realizar nuestra labor de capacitación de la clase trabajadora y prepararla para el advenimiento de la civilización socialista y del estado marxista. No somos partidarios de movimientos revolucionarios estériles y retardatarios. No sentimos impaciencias ni apetitos de mando. Pero no crea tampoco el capitalismo que porque nosotros juguemos limpio vayamos a dejarnos engañar. Sabemos—la vida pública de los estados europeos de la post-guerra está llena de advertencias y consejos—que la democracia burguesa suele desertar en masa de sus más caros principios cuando así conviene a sus intereses de capitalistas o cuando creen que ha llegado el momento propicio de decapitar el movimiento obrero. Una prueba aplastante de ello ha sido la actitud del partido del centro católico alemán. Nuestros mejores esfuezos, nuestra savia vital no pueden por tanto, perderse infructuosamente debilitando la pujanza del movimiento obrero para prolongar la agonía del régimen capitalista. No unimos—como diría Trotsky—la misión de nuestra vida al día que pasa. Fascismo en Europa. El imperio sin ley de las más anacrónicas y viejas reminiscencias del régimen capitalista, y de su imperialismo. Dictaduras capitalistas. Persecuciones inhumanas. Aventamiento de todas las conquistas de la civilización y de la libertad. Como socialistas, como proletarios debemos manifestarnos en este primero de mayo contra el fascismo, por la paz y por la libertad, sin olvidar que antes que consentir que la tempestad fascista de Europa se desencadene sobre España, si fuese preciso, debemos adelantarnos nosotros, ya que con ello le prestaríamos un gran servicio a España, con nuestra dictadura roja, salvándola de las hordas fascistas y conduciéndola por senderos de libertad y de paz.

MIGUEL VILLALTA

Sombrerería Beltrán
SALVADOR, NUM. 1
La que más barato vende y más surtida
Modelos de última novedad
Exclusiva de los
"Sombreros Fernández y Roche"

Atavismos que resurgen

Por Márgara

Se contrista el ánimo, y se estremece el alma, ante los bárbaros atentados de anarquistas y pistoleros que diariamente por desgracia, relata la prensa. Estos hechos nos sugieren reflexiones harto desagradables y desconsoladoras; siempre hemos creído, que teníamos la fortuna de vivir entre hombres civilizados exentos de barbarie, en los que los malos instintos eran ahogados en germen por la serena Razón, para dejar paso a los sentimientos de amor al individuo y respeto máximo a su vida. Mas la realidad nos demuestra que no es así; ¿qué causas son las que traen tan inhumanas consecuencias? ¿Será que en el hombre actual viven todavía reminiscencias de razas inferiores?, ¿o es que se ha llegado a lo más alto de la curva ascendente de perfecciòn del individuo, y retorna la especie humana a los tiempos de barbarie?

Colectivamente, puede no ser así todavía, pero hay ejemplares que no desmienten, mas bien superan, los malos instintos de algunas razas no humanas.

Las fieras casi siempre acometen para satisfacer el hambre; los autores de los atentados actuales, hacen el mal por que gozan en sembrar el dolor y la muerte entre personas inocentes.

Para disculpar ésto, alegan algunos que es como protesta del régimen actual que dicen, los tiene oprimidos, cuando está en la memoria de todos la cobardía con que soportaron pacientemente tantos años de Dictadura infamante; y que ahora que tienen el Parlamento, libertad de Tribuna y Prensa, recurran a esos medios criminales, que la mayoría de veces no son ni siquiera impulsados por un ideal, son villanías pagadas con dinero de quien tiene interés en crear conflictos y dificultades al régimen republicano.

Qué lástima que no esté el Socialismo arraigado en igual pujanza en todas las regiones españolas; obsérvese que donde ocurren más atentados, es en donde la clase trabajadora está más distanciada del Socialismo y de su organización obrera. Nosotros tenemos puesta la fé en el Socialismo; creemos que es el único postulado que, practicadas con pureza y fidelidad sus doctrinas, mejora socialmente al indivíduo y lo educa, para hacer desaparecer los instintos atávicos de bestialidad, que ahora en determinadas clases, parecen resurgir pujantes.

Socialistas, por el bien de todos, hay que ir a sanear las regiones infestadas de ideas extremistas y destructoras; hay que inculcar en el indivíduo, el respeto sagrado a la vida del semejante, y a que la lucha por sus aspiraciones y mejoras, cuando hay régimen liberal y legalmente constituido, debe encauzarla con legalidad y exigirla sin llegar a la violencia.

¡Libertad! ¿Para qué?

«El sufragio universal es un índice de la madurez de las clases trabajadoras. En el Estado actual no puede ni podrá nunca dar más»: Engels.

Después de dar de una manera heroica su voto por el Socialismo y por la República, pueden disponerse esos campesinos, valientes y decididos, a recorrer su «Vía Crucis». El cacique, chulón y jaranero, es dueño aún de las vidas, míseras vidas de hambre y depauperación uncidas, santificadas por el dolor, y de las haciendas, trágicas tierras regadas con el sudor y hechas fértiles por el esfuerzo de padres e hijos que se trasmitieron de generación a generación, con la impotencia de su esfuerzo para otras obras que no fuesen el duro rasgar de la tierra, el triste presagio de su doblez ante la testa erguida y despótica del *señor*. Aún vive el cacique y como antaño hicieron, se goza en ser el árbitro y la providencia que decide del voto y de la conciencia de los hombres. Aún vive el cacique y en las parameras de Castilla, como en las tierras fértiles de Levante, ejerció coacciones, repartió proclamas y mientras la multitud corría despavorida él se regocijó, en trágico contubernio con la Guardia Civil, disparando y rasgando la carne inocente de mujeres y de proletarios.

Aún vive el cacique y en los pueblos sometidos a su férula, el hombre digno que se dispuso a romper con su pasado de ignominia haciendo que triunfasen sobre su miseria material sus concepciones ciudadanas, va a ser un guiñapo, un trágico pelele movido a impulsos de la voluntad caciquil. Quiso ser libre y el odio de los que siempre le vieron esclavo de sus designios le condenarán a la miseria y a la indigencia perpetua. Y el pobre labriego, que puso sus afanes y sus deseos de reivindicarse de la tiranía del *amo* en la papeleta electoral, contemplará cómo el poder de éste prevalece y se impone a través de la República como antes con la Monarquía. E invencible lo creerá e invencible será mientras luchemos en este plano de desigualdades. Mientras el caciquismo continúe asentándose sobre los privilegios económicos que en la actualidad tiene, mientras sea el árbitro de la situación económica de esos pueblos rurales, el sufragio universal, esa conquista de los pueblos a decidir a sus administradores y a sus legisladores, sobre la que se asientan los principios democráticos, serán una ficción, un escarnio sangriento, pues es inverosímil y cuesta trabajo creerlo, que sean precisamente los trabajadores, las capas más pobres del campesinado, y muchas veces las de la ciudad, aquéllas que elijan para ser sus representantes en el mundo y en el Parlamento a indivíduos que por su tradición y por sus aspiraciones, vienen a colmar aquella frase de Marx sobre la democracia burguesa diciendo que «en ella los pueblos tenían libertad, el sufragio universal, para designar los nuevos amos que los habían de azotar».

Se deduce de todo ello, que los hombres y los pueblos no podrán ser verdaderamente libres para ninguna de sus funciones ciudadanas más que liberlándoles antes económicamente. Para que un campesino pueda emitir libremente su voto en favor del candidato que más represente sus aspiraciones y sus tendencias, hay que arrancarle antes del poder económico de otro hombre, llámese cacique, patrono o rentista; hay que librarle antes del horror que significa el pensar que si desoye las tentaciones de quien es dependiente o criado, habrán desaparecido los medios de que disponía para satisfacer las necesidades de su hogar.

Y en esta situación el problema, cabe hacernos aquella pregunta de Lenín a Fernando de los Ríos que tanto horrorizó a nuestros viejos demócratas: ¡Libertad! ¿Para qué?... Libertad para que los terratenientes, banqueros y grandes capitalistas dispongan a su antojo de las fuentes de riqueza que deben pertenecer a la Sociedad en general: para que mediaticen y sobornen los fueros del poder estatal que deja de ser una emanación de la Sociedad para convertirse en el guardián de sus privilegios. Para que por afanes especulativos y de negocios, los grandes industriales puedan hundir a los pueblos en tragedias tan repugnantes como la que asoló a Europa en los años del 1914 a 1918 y la que en la actualidad se está tramando. Para que con el espejuelo de una revolución política los pueblos se dispongan a hacer uso de sus deberes ciudadanos y se les ametralle cobarde e inícuamente por orden o capricho de un señorito chulón y pervertido. Para que el hambre azote y atormente a esos miles de trabajadores en inercia forzada mientras el trigo sirve de carbón en los Estados Unidos y las ovejas son sacrificadas y lanzadas al fuego en la Argentina para mantener los precios altos en los mercados. ¿Libertad se llama al imperio de una clase que tiene medios y poder infinitos para sojuzgar a la otra clase inferior que le sirve en todos sus caprichos, por sangrientos que estos sean, en detrimento de su propia dignidad? No. Eso no se puede decir libertad. Es imposición, imperio, dictadura de una clase sobre otra, una minoría de privilegiados que se impone, para aplastarla y reducirla a la obediencia, sobre una mayoría de desheredados. Dictadura por dictadura, la nuestra, menos cruenta y más democrática.

A. ASENCIO LOZANO

Taller de Cerrajería
de Joaquín Martínez (a) Porró
Se componen escopetas y toda clase de armas
Avenida de Labradores, núm. 1

PIDA Cerveza "EL LEON" AGENTE DESTRIBUIDOR JOSÉ SERRANO
Obispo Tormo, 6

Biblioteques Municipals d'ELX

¡Rusia, te seguimos!

Mucho es lo que de Rusia se ha venido hablando. Muchas han sido las impresiones que se han expuesto con respecto al país de los soviets. *Muchos* son los que han *ido* para ver lo que allí pasa, para luego *dar cuenta detallada* a sus lectores o adictos.

Pus yo, claramente, no he ido a Rusia, al país de los soviets, no lo conozco. Aunque no he pisado tierra soviética, creo estoy seguro que lo que pisan todos los días mis pies es eso o algo parecido.

Según deduzco de criterios distintos de los que *han estado* en Rusia, España suele ser a mi vista otro país soviético, lo único que sucede es que me resulta un poco amargo ver con el *retraso* que vamos. A pesar de todo, hay un consuelo dentro de mí, que es, el ver que ese retraso que nosotros llevamos es el *mismo* con que nos dejaron nuestros antepasados. Veamos pues las fechas revolucionarias más próximas a nosotros: Las fechas de 1847 a 1849 de Rusia, cuando se removió el proletariado y *fracasó*, equivalen a las fechas de 1873 a 1874 de España, cuando la otra República. La fecha de 1905 de Rusia, cuando se formaron los partidos de revolución permanente, cuando se discutió ampliamente la conveniencia de la participación en el Gobierno, equivale a la fecha de 1930 de España para nuestro Partido. La fecha de 1917, que es cuando Rusia implantó la dictadura del proletariado, esa fecha..., esa fecha es la única que nos falta a nosotros cubrir (¿...?). Hacia ella vamos...

Los soviets observaron que si la revolución de 1905 fué aplastada, solo obedeció a la falta de apoyo de la parte campesina, debido ello a lo desligados que se hallaban de los demás obreros, y, en miras a ellos, siendo Rusia un país eminentemente agrícola, vieron claramente era preciso introducir en el espíritu campesino la cultura del proletariado, para que estuviera percatado de lo necesaria que era la lucha de la emancipación. Por eso, al buscar y hallar la unificación con la fuerza campesina, vino la verdadera revolución, la revolución de 1917, cuya propaganda costó mucho trabajo por la gran extensión que comprende aquel territorio.

¡1917!... En esta fecha estaba a punto de finalizar la derrota de muchos países, la ruína de los más. Poco después de esta fecha, en 1918, tenía un fracaso la clase capitalista, había terminado la Guerra Europea. Con la agonía de la derrota de la Burguesía, se forjaba el germen del triunfo del proletariado. En 1917 nacía la revolución mundial del proletariado. En 1917 estaba dando las últimas señales de vida la Guerra Europea: truco capitalista.

Apesar de que son las fechas históricas las que demuestran los hechos, también son los hechos los que demuestran las victorias: Mientras las naciones más cultas se enriquecían con la guerra para ahora tener mucho oro y miles de obreros parados, las más analfabetas se arruinaban e iban a la miseria, por lo cual crearon forzosamente un Estado rico en producción y sin un obrero parado. De la *despejada* cabeza capitalista se sacó la guerra, mucho oro y mucha miseria para el obrero. Norteamérica es el ejemplo. De la inculta cabeza del proletario se sacó un país libre, productor, y trabajo para todos; Rusia lo dice con su labor socialista.

¡Rusia!, lugar donde tiene puestos los ojos el mundo entero: los capitalistas, por el temor; los obreros, por su esperanza.

Pues, ante todo, nosotros, los obreros de los demás países, pensamos, que aquella revolución proletaria que el 9 de enero de 1905 empezó en Rusia, aún lleva su rumbo en el mundo entero, y como los planes no fracasan, tampoco fracasan los nuestros, que son los mismos.

MIGUEL M. IZQUIERDO

1933 el año de la rotativa 1933

El Cristianismo y el 1.º de Mayo

Hay muchos que dicen que el Cristianismo es incompatible con el Socialismo. Pues no hay tal cosa; si los que creen en Cristo cumplieran como dicen que creen, los trabajadores vivirían en el paraíso sin hacer la revolución social; y si no, veamos lo que dice la doctrina cristiana. «El pan nuestro de cada día dánosle hoy.» ¿Qué más podrían desear los trabajadores si esto se cumpliera? Perdónanos Señor nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.» Si ésto lo hiciera la religión, los obreros estarían encantados de la vida.

De modo que los socialistas no combatimos a la religión porque sea mala su doctrina, si no porque no se cumple el precepto cristiano, cúmplase y no combatiremos más a la Iglesia, pués sería ingrato, después de tener el pan de cada día, y de perdonar las deudas, combatir a quienes de tal forma se condujeran.

Con pan y sin deudas se puede vivir perfectamente, que es lo que el Socialismo está pidiendo el 1.º de Mayo desde el año 90 del siglo pasado. Pero creemos que los trabajadores tendrán que continuar machaconamente pidiendo mejoras todos los primeros de Mayo.

PASCUAL ROMAN

A BOCA JARRO

La locura de las derechas y el triunfo de los carcas, es todo lo mismo.

El tan consabido «y gracias que no me he muerto,» ha tenido éxito uua vez más.

En las elecciones del pasado domingo, todos se atribuyen el triunfo. Todos, hasta las derechas, que son las únicas que han perdido puestos, dicen a grandes caracteres «El grandioso triunfo de las Derechas».

Si que es verdad, amigos, si volvéis a triunfar así, no encontráis católicos ni en el Vaticano.

Si de dos manzanas me quitan una, he tenido un gran triunfo, por que aún puedo dar gracias de que no me hayan quitado las dos. Esto dicen las Derechas en su interior, aunque por fuera pregonen tanto y cuanto.

Y lo peor es, que la manzana que les han dejado, está algo podrida.

/ / /

En Norteamérica abandonan el patrón oro; en Crevillente, abandonan al patrón San Cayetano, y aquí en Elche, hace tiempo que aborrecimos a todos los patronos.

/ / /

Triunfo carca y prueba al canto: En Bezares, (Logroño) han salido seis Concejales agrarios por cinco votos, en un censo de sesenta electores.

Es decir, han votado los mismos que han salido, a excepción de uno de ellos, que se le habrá hecho conciencia y no habrá votado a alguno de ellos, que ya sería un buen punto.

Esto es, tu me votas a mí y yo te voto a tí, no dejamos votar a nadie mas, y triunfo completo en toda la línea.

No está mal la idea, pero os ha fallado uno, debíais de haber sacado seis concejales por igual número de votos.

/ / /

El *bello* ídolo radical, Salazar Alonso, después de *brillantes* peroratas por la provincia de Salamanca, pregonando el exterminio de los socialistas, dió cima a sus deseos ordenando la matanza de siete compañeros nuestros.

A pesar de ello, nuestros camaradas siguieron votando hasta conseguir la victoria.

Está visto, en Casas Viejas, son los radicales los culpables de los fusilamientos y ahora en la provincia de Salamanca, un cabecilla radical, con voz de margarita, ordena nuevas víctimas de obreros.

Desearíamos saber cuando viene a ésta, para premiarle su labor.

/ / /

Los rusos declaran la guerra comercial a los ingleses a raiz del resultado del proceso por el sabotéo de la Metro Wickers.

A pesar de lo leves de las penas, aún querían los ingleses que fueran absueltos.

Bien por los rusos; el que la haga que la pague, sea quien sea. Todo menos admitir ingerencias extrañas en los centros oficiales de cualquier país; y menos aún, si atentan contra la seguridad y el triunfo del régimen proletario que allí impera.

Actos Civiles

El domingo 23 del pasado Abril falleció en Santomera (Murcia) la anciana de 85 años Josefa Cano Peinado, madre de nuestro estimado amigo Antonio Leante, a quien acompañamos en su dolor.

/ / /

La pasada semana contrajeron matrimonio civilmente nuestros estimados camaradas Jaime Urbán Ruiz con Margarita Martínez Coves y Antonio Sempere Candela con Bibiana Martínez Coves.

Reciban los nuevos matrimonios nuestra más efusiva felicitación.

Confitería GARCIA

Especialidad en tortadas, mazapan y turrones

Teléfono, 117

Canalejas, 32 ELCHE

Los jóvenes socialistas

En todos los aspectos y con referencia al Partido, los que militamos en las Juventudes Socialistas, tenemos bien delimitado nuestro campo de acción. Ya se encaminen nuestras actividades a fines políticos o sindicales, ya a literarios, artísticos, culturales o deportivos, o bien sean estos de fraternidad, afecto y ayuda a nuestros semejantes, en todos ellos nuestros Estatutos y acuerdos definen de manera clara y terminante cuál ha de ser nuestra posición, en cuyo cumplimiento ponemos nuestro mayor interés y tenacidad los jóvenes.

Siempre han sido de extrema cordialidad las relaciones entre Partido y Juventudes; cuantos actos, campañas y resoluciones haya adoptado éste, han sido secundados por las Juventudes con el calor y entusiasmo propio de quienes lo prestábamos.

No quiere decir esto que hemos estado completamente identificados en todas las resoluciones adoptadas por el Partido. En algunos casos hemos discrepado y en los múltiples y variados aspectos que la vida ofrece se presentarán asuntos, ¡quién lo duda! y seguramente la resolución de alguno de ellos no satisfará nuestros deseos según nuestra manera de concebir las cosas. Pero lo que sí podemos asegurar, es que jamás se ha dado en los jóvenes caso alguno de indisciplina en el cumplimiento de acuerdos adoptados por nuestro Partido.

Mirado de manera superficial, quizá se creerá que esto es un peligro para la cohesión que ha existido y existirá siempre entre ambos organismos y alguien que a estos conoce sólo por haberse asomado a ellos por estrecha mirilla, cuando los jóvenes usando de aquella democracia característica en nosotros hemos expuesto nuestro parecer contrario a algunos asuntos, su mediocre conocimiento de la manera de conducirnos, habrá visto en perspectiva el resquebrajamiento de las fuerzas obreras socialistas y nada más lejos de la realidad.

Y es que, aunque unidos por los mismos ideales y táctica y siendo comunes nuestras aspiraciones, entre los hombres del Partido y de las Juventudes, hay una generación por en medio. Aquellos, hombres que han pasado todos los sinsabores de la lucha diaria, curtidos por el contínuo batallar, encarnan la reflexión, la mesura, el tacto, la experiencia: los jóvenes todo ilusión, vemos las cosas de subidos tonos, nuestros años representan fogosidad, pasión, ímpetu en aquello que concebimos, y he ahí por qué, quizá en algunos casos nos habremos excedido en el cumplimiento de nuestro deber.

¿Puede envolver esto peligro para nuestras ideas? En manera alguna. Es más, creemos que las Juventudes además de escuela donde se forjan los hombres que han de engrosar mañana las Agrupaciones han de poseer esa vitalidad y dejarían de responder al nombre que llevan si perdieran esta vehemencia en su manera de proceder y esta es la razón por la cual nos identificamos en la actitud de los jóvenes.

Enemigos de que se cometan temeridades cuando fin práctico alguno no se persigue, encontramos sumamente justificado cuando los jóvenes en el cumplimiento de un deber, rebasamos estos límites.

R. P.

¡Ponéis el grito en el cielo porque queremos abolir la propiedad privada! Y, sin embargo, la propiedad está ya abolida en nuestra sociedad presente para las nueve décimas partes de los ciudadanos; la primera condición de existencia de la propiedad privada es precisamente la no existencia para las nueve décimas partes de la población. Nos reprocháis, pues, el querer abolir un género de propiedad que tiene por base necesaria la expropiación absoluta ds la inmensa mayoría de los miembros de la sociedad. En una palabra, nos echáis en cara el querer abolir *vuestra propiedad*. *Precisanente eso es lo que queremos.*

Biblioteques Municipals d'ELX

En este 1.º de Mayo contemplemos el pasado, aferrémonos en la labor constructiva del presente y capacitémonos para dar movimiento a la nueva Sociedad que con apresuramiento se avecina.

Sabemos.....

Que rendimos culto a los ideales socialistas porque anhelamos una humanidad redimida por la justicia, y liberada de los bajos convencionalismos sociales que convierten al hombre en esclavo de los egoísmos capitalistas, obligándole a desarrollarse en ambiente de abyecta tiranía.

Que somos considerados, respetuosos y amantes de la paz, del orden, y del engrandecimiento de nuestro pueblo en todas sus múltiples manifestaciones. Y que por amar y defender el ideal que sustentamos se nos combate sañudamente.

Signo elocuente de incapacidad burguesa que solo alimenta deseo de opresión, de sometimiento.

Sabemos que la voluntad soberana del pueblo nos llevó entusiastamente a asumir la responsabilidad de la dirección de sus destinos administrativos, y que en el desarrollo ordenado de esta penosa labor hemos puesto todas las vibraciones espirituales de nuestro ser, todos los impulsos anhelosos de nuestros corazones, ardientes en deseos de producir bien a nuestros semejantes.

Que la honradez fué la égida de nuestras inspiraciones. Que presidió nuestros actos el afán de satisfacer necesidades que nunca fueron atendidas debidamente porque las reclamaron los humildes, los desheredados, a quienes, en todo momento se les sometió a trato de humillante inferioridad.

Que nuestra labor municipal culminó en mejoras de positivo provecho para todas las clases sociales. Que no se podrá desvirtuar su admirable contenido, porque está inmanente en el campo y en la Ciudad. Y, sin embargo, sabemos que se nos odia. Que existe gente ardiendo en deseo de saborear nuestro exterminio, sencillamente porque somos socialistas. Porque no somos dóciles a sus caprichos. Porque no nos plegamos a sus deseos, deleznablemente funestos para las libertades ciudadanas. Y porque, realmente, constituimos una fuerza positiva admirablemente organizada que es dique constante donde se estrellan sus demasías.

Sabemos que vivimos en la densidad tenebrosa de una opinión ficticia, producida por el halago ofrecido hipócritamente. Que no absorbió jamás nuestro espíritu la ambición impura, porque germinó inclinado por la grandeza de las acciones nobles. Que no había de enturbiarle la atmósfera viciada que crea el elogio, y las risas prodigadas con apariencias de placenteras satisfacciones.

Sabemos que somos hombres salidos de las organizaciones obreras. Que a ellas nos debemos para amarlas y defenderlas con entusiasmo. Y sabemos, que tenemos que respirar, y respiramos, el ambiente purísimo de nuestra Casa del Pueblo, que brota saturado de los perfumes que embalsaman el aura sana de la calle, para que guíe nuestros actos y se produzcan con justeza a los principios fundamentales que informan nuestro ideario.

Lo que no sabemos es el respeto y consideración que nos espera cuando nuestra gestión termine; cuando al dejar nuestros puestos en la dirección de la gobernación del pueblo, no se necesite de nosotros.

SALVADOR RODRIGUEZ

Hasta ahora todos los movimientos históricos han sido movimientos de minorías, o en provecho de minorías; el movimiento proletario es, por el contrario, el movimiento independiente de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría. El Proletariado, última capa de la sociedad actual, no puede sublevarse sin hacer estallar todas las capas superiores que forman la sociedad oficial moderna. Si bien la lucha del Proletariado contra la burguesía no es realmente una lucha nacional, tendrá que serlo de hecho, pues es preciso que el Proletariado de cada país ajuste las cuentas primero a su propia burguesía.

PARA EL 1.º DE MAYO

Otro año más

Otra vez conmemora el proletariado español la fiesta Internacional del Trabajo. Lo que en sus comienzos no era sino la expresión de unas ansias de reivindicación material plasmadas en las conclusiones elevadas a los Gobiernos, se ha convertido en el trascurso del tiempo, en la demostración de una fuerza capaz de imponer su voluntad, siempre inspirada en la Justicia, a los elementos capitalistas.

Cada año, durante veinticuatro horas, se paraliza la vida económica del pais, salvo aquellos servicios que los propios trabajadores reconocen conveniente el no ser suspendidos. Esto debe hacer pensar, a quienes aún sueñan en posibles retrocesos en materia social. Si los trabajadores el 1.º de Mayo son capaces de ello, igualmente lo serán para defender sus reivindicaciones.

El 1.º de Mayo, sirve además, para demostrar a quien no nos conozca que lo conseguido hasta ahora, no es más que una parte minúscula de nuestra aspiración. Dos partes ha integrado siempre el pliego de conclusiones que se entregan al Gobierno. Una, de orden inmediato. Otra, más lejana, pero concreta. La aspiración de transformar el actual régimen económico por otro más justo, socializando los medios de producción y de cambio. Y hacia esto caminamos y por ello no hemos de detenernos ante nada. Las reivindicaciones obtenidas hoy no deben constituir un alto en nuestro camino, antes al contrario, tienen que ser posiciones nuevas desde las cuales lancemos nuestras nuevas peticiones, buscando, al propio tiempo, el medio de obtenerlas. No piense nadie, pues, que los trabajadores estamos satisfechos. No podremos estarlo hasta que desaparezca la explotación del hombre por el hombre. Hasta que dejen de ser las circunstancias económicas las que determinen la forma de ser de los hombres, para ser el hombre libre e inteligente, el que pueda dominar las circunstancias económicas.

Este año la Fiesta Internacional del Trabajo tiene una significación especial. Siempre ha constituido el momento en que todos los trabajadores del mundo han demostrado su solidaridad internacional demostrando su deseo de luchar sin tregua por la supresión de los privilegios capitalistas. Y para ello recordaban incesantemente la famosa frase de Marx: «Trabajadores de todos los paises, Uníos.»

Las consecuencias de la guerra europea, con sus tratados injustos para algunos países; la creciente crisis económica en el mundo entero, ha creado un espíritu estrechamente nacionalista del que no han sabido desprenderse incluso muchos trabajadores. Estamos posiblemente ante un momento extraordinariamente difícil. ¿Como hacerlo? Intensificando nuestra labor internacionalista. Quizás por ello se nos pueda llamar románticos, pero ello no puede preocuparnos. Antes al contrario, si así lo hacemos tendremos la satisfacción del deber cumplido y los socialistas españoles podremos demostrar ante el mundo entero que nada tenemos que envidiar a quienes por llevarnos muchos años en la lucha por el Socialismo, en el momento decisivo no han tenido la fortaleza suficiente para resistir los embates del adversario.

Que este 1.º de Mayo sea la demostración clara, fehaciente, de nuestra enemiga a la guerra y el deseo de aprovechar todas cuantas circunstancias se nos presenten para estrechar los lazos de solidaridad entre los trabajadores sin distinción alguna de nacionalidades.

MARIANO ROJO

BUENA NUEVA

El Socialismo en Cataluña

Nos enteramos con la consiguiente satisfacción, del acuerdo adoptado por el congreso de la Unión Socialista Catalana, de fusionarse con la Federación del Partido Socialista afecta a nuestro organismo central.

Una nueva etapa para el socialismo catalán y español, señala la fusión de estos dos organismos, porque si en alguna región de nuestro suelo era necesario que las fuerzas socialistas actuaran de unánime acuerdo, esa región era Cataluña.

Ancho campo tienen los socialistas catalanes para trabajar por nuestras ideas.

El proletariado catalán, huérfano de orientación sindical y política, se encuentra hastiado por las luchas intestinas que ha tenido que sostener, muchas veces sin saber los fines que perseguía, y solo por la presión que ejercían elementos ajenos por completo al proletariado.

Y he ahí la labor de nuestros camaradas, que aunque no exenta de dificultades por la educación societaria dada al proletariado en Cataluña, si se encamina a purificar las conciencias de la clase trabajadora, a despejar la atmósfera hoy tan enrarecida, a dar una orientación, a señalarle el camino que ha de seguir para su emancipación e ir esparciendo la savia del Socialismo, con optimismo y seguridad lo decimos:

Cataluña será una revelación para el Socialismo español.

Nuestra efusiva felicitación a los camaradas catalanes, que decididos vienen a engrosar nuestro Partido.

Del Calzado

Es la industria del calzado una de las que con más intensidad viene sufriendo de un año a esta parte una grave crisis de trabajo.

Pueblos de esta comarca existen en que se trabajan a lo sumo tres días y, Elche mismo, en este período, gran parte de las fábricas de esta industria han trabajado muy poco.

La libertad individual que en régimen burgués existe de ampliar e implantar cuantas industrias se estime conveniente, sin examinar si las posibilidades del mercado podrán después absorber los productos elaborados, ha determinado un exceso de producción que manifiéstase en todos los centros productores de calzado en mayor o menor proporción.

Además, unido a esto que en España se ha dejado sentir la grave crisis económica en que la Humanidad está sumida por consecuencia de la forma de producción capitalista, así como la depresión económica que todo régimen nuevo trae consigo, sobre todo si éste tiene la osadía de mermar algunos de los privilegios que la clase capitalista ha venido disfrutando, ha de ocasionar todo esto unido la situación porque pasamos.

No obstante, la clase trabajadora conquistó en el último Contrato de Trabajo establecido, que comprende distintos pueblos de esta comarca, notables mejoras tanto en el orden económico como en el orden moral que los obreros, por su conciencia de clase, han sabido respetar y que significan una garantía contra los que aprovechándose de la debilidad del obrero, han pretendido siempre mermar los ya exiguos salarios y condiciones de los obreros.

Al presente, dos asuntos tiene planteados la Sociedad, en los cuales, a pesar de los obstáculos que la clase patronal opone para su resolución, confiamos que si los trabajadores se mantienen en su actitud resuelta, teniendo la razón y la justicia de su parte, habrán de vencer, conquistando con ello positivas mejoras.

Uno es el que se refiere a los obreros que trabajan en playeras y zapatillas a destajo, los cuales, viendo el peligro que significaba trabajar sin realizar una unificación de precios que los pusiera a todos en las mismas condiciones, y que además los pusiera a cubierto de los continuos zarpazos que la clase patronal da a los esquilmados salarios que perciben los obreros cuando éstos no tienen un Contrato que les garantice en sus derechos, decidiéronse a presentar un proyecto de Contrato, para lograr este fin, el que no se ha llevado a feliz término por haber entablado recurso la clase patronal contra el acuerdo que adoptaron los Jurados Mixtos de la alpargata y del calzado, en reunión conjunta, en la que acordaron que las playeras pertenecen al ramo del calzado.

Otro el de las maquinistas, las que tienen establecido en Plantilla los precios que han de cobrar en todas las clases, los cuales están fijados a base de lisos. La gran variedad de adornos que las clases que hoy se producen llevan, no estando debidamente estipulado el precio, da como consecuencia que los fabricantes o no paguen nada por estas aplicaciones o paguen una cantidad irrisoria con relación al trabajo que se emplea, por lo cual las maquinistas tienen presentado un proyecto de unificación de precios para las aplicaciones, que habrá de remediar la situación anómala porque pasan estas obreras.

En este 1.º de Mayo, fecha en que el proletariado se alza frente a la Sociedad burguesa para plantearle sus reinvindicaciones y mostrar con su fuerza que han de transformar la actual Sociedad, las compañeras y compañeros que integran esta Sociedad habrán de hacer fé de respetar las mejoras conquistadas, así como luchar con gran denuedo por conquistar aquellas mejoras esenciales a toda entidad organizada que reporten beneficios a nuestra clase explotada.

J. POMARES

Biblioteques Municipals d'ELX

"Cosas del momento". "Momentos de las cosas"

¡Ha muerto Ana González!...

Sabéis quién era?

No nos importan las intimidades de la familia; nos interesa ELLA.

Asistía al primer año de bachiller. Su figura de aspecto enfermizo, sus ojos muy negros y grandes, de expresión fuerte pero fatigosa. El raquitismo de su naturaleza desvió algunos de sus huesos. Era puntual a las clases, no perdía el tiempo en palabras tontas, atendía a las explicaciones del profesor con aprovechamiento.

Enfermó!... Un día, al empezar la clase, me comunicaron su muerte!... La tarde anterior había estado junto a su lecho: su respirar era fuerte, pero ya la razón la había abandonado. Por la tarde —a la hora del entierro— se suspendieron las clases del Instituto en señal de duelo. Alumnos y profesores le acompañamos.

Tal vez cuanto voy a decir, os haga sonreir. A mí, no; más bien me lastima.

La curiosidad!! Qué enfermedad tan contagiosa es!! Seguíamos el féretro. Una vez en el cementerio, sin duda por costumbre, fué separada la tapa, quedando al descubierto aquella figurita de cera con la sonrisa de un morir tranquilo. Todos—grandes y pequeños—querían ser los primeros en verla!

Qué momento más interesante ante la expresión de aquellos rostros!: unos lacrimosos, otros serios con gesto de dolor, otros indiferentes con cara de no comprender nada! Ojos vacíos—éstos últimos—encéfalos inútiles para la humanidad!

Durante unos minutos, todos estuvieron atentos contemplando el cadáver de Ana: la niña de cara de cera! Pero algo nuevo vino a sacarles de aquella impresión: ¡el sonido de unas herramientas fué lo necesario, para que aquella cajita blanca quedara sola! Todos acudieron hacia el sitio del ruido, a pocos pasos de allí. Era que preparaban su última morada. Solo una niña quedó a la cabecera; no pude contemplar su carita: estaba de espaldas a mí.

Qué significa esta curiosidad, me pregunto yo?

Ya!: es el ambiente. En otro sitio aquel ruido no hubiera distraído a la mayor parte de la comitiva. Para que así suceda, no sólo en este caso—en infinitos!—, se ha de hacer una labor suave, dulce y razonada con el niño desde que empieza a ir a la escuela.

Ahora, ya!... no pido nada. Las voluntades ya están formadas y haría falta mucho trabajo para conseguir un algo. Pero sí a las generaciones venideras. A estas sí que se les podrá pedir, porque habrán recibido. No seamos crueles con los que al no recibir, no pueden dar. Las pobres gentes —sin conocimientos de nobleza— no es posible que den algo bueno; lo que dan es tan pobre!

Muchas veces—al pasar por una calle—me encuentro con varias mujeres accionando con gran brío. Enseguida me percato del motivo de la conversación. Entre sus lenguas tienen alguna persona, no dejándola hasta retorcer sus huesos y masticar sus miembros. Luego—satisfechas—se marchan a continuar el quehacer que habían dejado sin concluir en su hogar. Estas conversaciones dejan en el interior un gesto de mal gusto, que luego sale al exterior estampándose en el rostro. Fijaos en esas miradas recelosas, en esas sonrisas que se inician apagándose antes de nacer. Y no sólo es esto en la mujer; en el hombre, desgraciadamente, también habría mucho que hablar. Pero ellos no son los culpables: cuando eran pequeños veían a sus padres tratarse sin respeto, no conocieron la moral, en la escuela la enseñanza les era pesada, la aguantaban como un suplicio, preferían marcharse al campo en plan destructor...

Luego, el niño fué mayorcito y le llevaron a la fábrica: tenía que ganar, para ayudar al padre en la carga que lleva consigo la familia. Allí vió hombres que hablaban fuerte al discutir; aquí había menos moral que en su casa: en ella—alguna vez, pocas—su madre le besaba, y aquí los besos eran salivazos si no comprendía al momento al oficial al que tenía que servir como esclavo.

El corazón de este chiquillo no conoció delicadezas, y él inconscientemente se ríe, sin saber porqué, cuando oye algo bueno. Es nuevo para él todo aquello.

No seamos crueles diciendo de las gentes que son malas: ellas no son las culpables; viene el mal desde la cuna. Por eso no exijo. De ahora en adelante, sí que podremos exigir. Ya tiene la juventud sitios recreativos donde oir música, oradores, bibliotecas, centros de enseñanza y campos de deporte.

Todo está dado como primer escalón. Demos tiempo al tiempo, y, entonces, el que no responda a cuanto le rodea, que sea reducido a un leprosorio del espíritu y del sentimiento ya que en vez de dar «bien por bien» a sus hermanos, les da «mal por bien».

No admitamos parásitos que emponzoñan. Contribuyamos a la desaparición de «parásitos con razón», y entonces todo estará más limpio, brillará lo que hoy nos parece hierro oxidado, la rémora habrá desaparecido. Hagamos todos un poco, para ir limpiando estos metales que, en el fondo, guardan su brillo, y, por falta de obreros llenos de sentimiento intelectual, quedan en un rincón. Nadie los quiere, porque parecen inútiles, y así ellos siguen amontonados en espera de manos decididas que los vayan clasificando, y haciéndoles sonreir. Ya cuando den su brillo dirán que sus corazones van sintiendo, y al sentir sabrán mantenerse en todo momento sin que el menor ruido los lleve como hojarasca sin voluntad.

DIONISIA MASDEU

Elche y abril 1933.

Temas Femeninos

La mujer y el clericalismo

Hay que arrancar a la mujer de las garras del clericalismo. Este es un deber a cumplir por todo hombre que sienta amor por un noble y democrático ideal. En los momentos presentes en los que la mujer juega un papel tan importante para lo futuro, precisa mucho que éste dedique parte de su influencia a despertar la conciencia de la mujer, para de acuerdo con ésta, proceder con arreglo a las nuevas modalidades del progreso, pues hay que tener en cuenta, que desde los tiempos primitivos a la mujer se la enseñó a ser esclava, destinándola a los trabajos del hogar y a cuidar de la familia. Y en estas condiciones a nadie extrañará, que obedeciendo a las viejas costumbres, ésta aún siga alejada de sus intereses políticos y sociales. Es lamentable, que, mientras se le veda la tertulia y reuniones en los centros de cultura, se la deje en completa libertad para arrodillarse ante el confesonario, sin tener en cuenta el acto de inmoralidad que ha realizado. ¿Pues cabe mayor torpeza del hombre que espera que la mujer se emancipe en el ambiente de un confesonario? ¿Acaso se espera que por sí sola la mujer se despoje de todo su fanatismo religioso?

El hombre no debe perder de vista los actuales momentos, en que la mujer tiene grande responsabilidad ante el mundo. Debe procurar, lo mismo en el hogar como en todas partes, trabajar hasta arrancarla todos los prejuicios que a ésta ha ocasionado el contacto con la Iglesia, educándola con nuevas orientaciones, indicándola el camino a seguir para la conquista de su completa reivindicación.

FRANCISCA AMORÓS

Notas políticas. Después de la consulta

Ya el enigma que sobre la población rural existía en la mente de la ciudadanía española con respecto a su opinión política ha sido descifrado el domingo último.

La República ha dado derechos a esas aldeas sembradas en todas las provincias españolas, aldeas que la Monarquía con sus servidores caciques al frente, nunca otorgó libertad para manifestarse conforme a sus convicciones.

Esto solo sería suficiente para que dichos pueblos la amasen cual merece.

El resultado nos ha sido tan favorable, que el Partido Socialista Español se afinca más en sus posiciones y nos prepara para nuevos avances que han de colocarnos en situaciones de máxima responsabilidad que con fe y entusiasmo afrontaremos con la vista puesta en el glorioso Socialismo.

La distribución que el cuerpo electoral ha hecho de sus mandatos ha sido tan sugestiva, que todos los partidos y grupos se arrogan para sí el triunfo.

Bonita manera de complacer a todos: pero la realidad no sabe de combinaciones literarias ni retóricas y presenta al desnudo la imagen electoral del día 23.

Y ésta nos dice que el caciquismo más arrraigado ha imperado siempre en estos pueblos, donde no ha habido más voluntad que la de los distintos dueños de las tierras, a la vez amos de las conciencias delos habitantesrurales y por consecuencia amurallados para toda clase de intromisión socialista.

Y si en estas condiciones el Partido Socialista logra cerca de los 2.000 puestos, el triunfo no cabe ser más ejemplar.

Risible triunfo el que cantan las derechas, las que hasta ayer poseyeron esos pequeños ayuntamientos, pues en su ceguedad informativa no quieren rendirse a la evidencia de que los concejales obtenidos por las izquierdas son puestos perdidos por los enemigos del régimen actual.

La brecha ha quedado abierta en el campo enemigo y el Gobierno de izquierdas español, puede con seguridad convocar a elecciones nuevamente con el convencimiento de aplastar en toda la línea a los monárquicos sin disfraz o con él.

No nos hemos equivocado cuando decíamos que el atraso en que han vivido estos pueblos nos hacía ser pesimistas en cuanto al resultado de las elecciones parciales, pero que ello no era óbice para estar seguros de que las izquierdas conseguirían bastantes puestos. Ahí están pregonando con su elocuencia los datos definitivos nuestro acerto, que nos dejan más que satisfechos, satisfechísimos.

Con paso seguro caminamos hacia la conquista del Poder por la clase trabajadora, en sus manos el cual, ha de acabar con tanta desigualdad existente, haciendo de España un país socialista, donde la miseria no forme tan cruel contraste con el lujo fastuoso y criminal.

Adjudicaos cuantos triunfos os plazcan, lo que no podréis resistir es el avance contínuo de nuestras potentes fuerzas que se aprestan a la batalla definitiva.

E. JOVEY

Camisería BENAFER
CONFECCION A MEDIDA
Camisas-Calzoncillos-Pijamas-Corbatas- Medias-Calcetines-Ligas - Tirantes-Cinturones-Pañuelos-Géneros de Punto-Bisutería-etc.-etc.
Casa especializada en artículos selectos
PRECIOS ECONOMICOS
Sagasta, 2 - ELCHE

Tintorería Quitamanchas
LOPEZ
Colores a la muestra - Negros para lutos - Lavado en seco - Planchado perfecto - Tenga presente que en esta casa no encojen las piezas por ser manipuladas mecánicamente - Desinfección - Higiene Economía - Se planchan trajes en el acto.
Mariana Pineda, 22 (Antes Salvador)
ELCHE

Biblioteques Municipals d'ELX

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Elche, un mes . . . 0'50
Resto de España, trimestre. 2'00
Extranjer, trimestre . . 2'50

EL OBRERO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Centro Obrero (Plaza J. Costa, 5)
Número suelto, 10 cts.
Paquete de 25 ejemplares, 1'75 ptas.

Organo del Partido Socialista y de las Sociedades Obreras

La unión nos conducirá a la victoria

La Sanidad en el Régimen Capitalista

por el Dr. Ortega

«La duración de la vida de un hombre, es resultado esencial de sus condiciones de riqueza o de pobreza» según se dice por Cossa en su «Socialismo de Cátedra»; y en efecto, hoy día, según las estadísticas el hombre rico alcanza una edad media de 55 a 56 años; entre tanto que el hombre pobre, alcanza una existencia media de 28 a 30 años.

Pero no solo es ésta, sinó que dentro de una misma población la mortalidad varía; y así en Madrid mueren muchos más en los barrios bajos que en el barrio de Salamanca. Y en París muere un 10 por 1000 en los distritos burgueses de los Campos Eliseos, mientras que muere un 50 por 1000 en los barrios pobres de Mompartnase.

No hace muchos números, en este mismo semanario afirmaba yo, que muchos de los tuberculosos que mueren en España, no morirían si estos mismos enfermos tuvieran otra situación económica. Que la tuberculosis, muchas veces constituye una enfermedad terrible no porque su carácter sea mortal de necesidad, como incurable es hoy día la lepra, sinó sencillamente por que muchos pacientes dado sus medios económicos no pueden guardar las medidas de higiene que otros con su dinero pueden observar.

Y ésto que decía para la tuberculosis, puede afirmarse cuando se habla de la mortalidad infantil.

Excepto en Hungría donde mueren de cada mil niños nacidos 182, la nación europea donde más mueren por mil, es España, que alcanza la cifra de 125.

Cada niño que muere en España pura y exclusivamente por falta de higiene, constituye en nuestro sentir un *infanticidio* del cual es responsable la burguesía, el capitalismo.

Porque si al plantearse la lucha contra la mortalidad infantil, como contra la tuberculosis, como contra la sífilis, como contra la lepra, como contra el cáncer, como contra el alcoholismo, como contra la locura, etc., el capital se pusiera a disposición de las necesidades de un estado, como se pone en cuanto vislumbra *un negocio*, la mortalidad disminuiría considerablemente.

Pero ¿de dónde salen tantos dineros cuando el régimen capitalista declara una guerra, porque atisba un negocio enorme?

¿Cómo se explica que en España salgan tantas pesetas para dos exposiciones como la de Barcelona y Sevilla, sinó es por el egoísmo desmedido de la burguesía?

En cambio para construir una Ciudad Universitaria se necesitan muchos años, muchas juntas, muchos presupuestos, y corridas de toros y sorteos de lotería (vergüenzas las dos netamente ibéricas). En cambio cuando se trata de luchar contra la tuberculosis «enfermedad puramente económica» como le llama el célebre sociólogo Aquiles Loria, hay que celebrar muchas «fiestas de la flor», fundar muchas «juntas de damas», y con cuentagotas ir creando dispensarios, sanatorios, etc.

Cuando queremos luchar contra el cáncer, «terror de la Humanidad», nos vemos obligados a no disponer de radium porque un miligramo de esta sustancia radicativa cuesta unos miles de pesetas.

Queremos luchar contra el alcoholismo porque luchando así sabemos que disminuimos el *crimen* y la *locura* pero en lugar de poner el capital al servicio de esta lucha, lo ponemos al servicio de bares, tabernas y tugurios que aunque aumenten aquéllos, nos proporcionan negocio.

Intentamos que desaparezcan el venéreo y la sífilis, atacando a la prostitución «fenómeno social debido exclusivamente a causas económicas» ¡Ah! pero nuestro dinero lo ponemos al servicio del negocio que supone comerciar con el cuerpo de la mujer.

Y así podríamos citar muchos ejemplos, que mientras exista el régimen capitalista, lejos de desaparecer van aumentando y apareciendo otros nuevos.

Hay dinero para ejército, hay presupuestos para guardias, se construyen rápidamente palacios, estancias veraniegas, uniformes, autos de lujo, sueldos exorbitantes, direcciones generales, delegaciones, jurados, etc. etc., lo que no hay es para fundar hospitales, sanatorios, brigadas sociales de enfermeras, cuerpos técnicos de lucha contra el cáncer, la sífilis, el alcoholismo, servicios de urgencia, etc. etc.

No es posible luchar contra todos estos males mientras subsista un régimen en el que unos tienen que vivir hacinados o dormir a la intemperie, en tanto que otros poseen palacios y alcobas que nadie utiliza.

No es posible hacer labor sanitaria con un régimen en el que al lado de los que se acuestan sin cenar, viven otros que en una juerga despilfarran el dinero y tiran el pan.

Imposible luchar contra el cáncer en un régimen que no hay dinero para radium, entre tanto que una persona dispone de miles de duros para brillantes y sortijas.

¡Y pensar que todo esto, según expresión de Nietzche, es debido a que hubo unos abuelos o unos tatarabuelos que fueron unos ladrones!.....

Programa de los festejos durante los días 29 y 30 de Abril y 1. de Mayo

DIA 29.—A las 19, inauguración del alumbrado.

A la misma hora, Concurso de escaparates.

A las 22, Concierto en la Glorieta por la Banda Municipal.

DIA 30.—A las 11, concentración en la Plaza de la República de los estudiantes de esta provincia afectos a la F. U. E. a la que asistirán el Sr. Presidente de la Excma. Diputación Provincial y el Diputado de las Constituyentes, D. José M.ª Sbert.

A la misma hora, en el teatro Kursaal, concierto por las Masas Corales de la Artística Socialista, Popular Coro Clavé, Orfeón Ilicitano y agrupaciones de bandurrias y guitarras de Coro Clavé y Orfeón Ilicitano y Banda Municipal.

A las 13, comida en el huerto «Villa Carmen» dedicada al señor Presidente de la Diputación Provincial y al Diputado señor Sbert, terminada la cual, se celebrarán algunos actos en honor de los estudiantes.

A las 18'30, en la Glorieta, se celebrará un baile en honor de los estudiantes, amenizado por la Banda Municipal.

A las 22.—Concierto en la Glorieta, por la Banda Municipal, en el Paseo de las Germanías, por la Artística Socialista, y en la Plaza del 1.º de Mayo, por la Masa Coral de Popular Coro Clavé.

DIA 1.º de Mayo.—Al amanecer, Diana por la Banda Municipal y la Masa Coral de la Artística Socialista.

A las 9.—Gran Manifestación proletaria, la cual recorrerá las calles de costumbre.

A las 16.—Gran partido de futbol a beneficio de la Cocina Económica, entre el Madrid F. C. y Elche F. C.; alineando el equipo forastero a los internacionales Samitier, Prats, Quesada, y otros.

A las 19.—Concierto en la Glorieta por la Banda Municipal.

BLASCO
SASTRE
Castelar mún. 10, 1.º

A los obreros de la Edificación en el 1.º de Mayo

Demos en este primero de Mayo una mirada retrospectiva a nuestras andadas y sírvanos nuestro pasado de campo de experimentación para ir perfeccionando nuestra fé, consolidando nuestro entusiasmo para seguir, después de esta gloriosa jornada, acentuando más la lucha en defensa de nuestras aspiraciones emancipadoras.

Seguramente que ninguno de los que integran este Sindicato tendrá que hacer esfuerzos inauditos, exceptuando los de muy corta edad, para recordar circunstancias anómalas que merecen ser recordadas en días de reflexión como el presente, para examinar cada uno por sí lo que para su estado particular ha representado la fuerza de los obreros de su industria organizados.

Solo con llevar nuestra memoria al año 1915 nos encontramos con que ser albañil era algo despreciable, pues solo en los días largos del año se trabajaba y, aún más, una estúpida botella de mal aguardiente daba derecho a que los obreros estuvieran hasta altas horas de la noche trabajando a la luz de una vela y a estar, además, agradecidos a aquel propietario.

Era lo primero en preparar en el taller de carpintería la luz eléctrica. ¡Qué contraste!

Hoy reñimos batallas porque para completar las jornadas en invierno, no las quieren los patronos instalar.

¡Cuántas escenas de humillación podríamos describir en este sentido, de aquellos tiempos que nos causan horror el pensarlas!

Fué preciso que los obreros se impusieran la tarea de organizarse para terminar con aquellas humillaciones vergonzosas.

Por la fuerza de la organización se logra imponer la jornada legal, a la par que se mejora económicamente de una manera notable.

Este ascenso progresivo de la organización obrera produce alarma en los campos enemigos y, con una dictadura militar, se veda nuestro campo de toda acción revolucionaria.

Durante este período, en que nuestros reaccionarios han llegado a llamarle a esta fecha la fiesta de los tontos, es preciso que paremos un poco nuestra atención; pues la debilidad de los espíritus imprecavidos nos es perjudicial en absoluto. Así experimentamos un decaimento en nuestra organización durante esta época, en que la clase patronal explota desmedidamente la debilidad obrera, bajando los salarios injustificadamente y produce una anarquía tal, que la misma clase patronal se hunde en un abismo comercial y, solo contados elementos extraordinariamente sueces sacan partido de ella.

Es preciso que la organización reaccione y, aún en plena dictadura, se elevan los salarios prácticamente desde una a dos pesetas, dentro de las diferentes categorías; y hay más: que acostumbrados al impunismo, no se ponen en práctica los contratos y los hemos visto pagar varios cientos de pesetas por la falta de salarios.

He aquí la demostración del acecho de que es objeto la clase trabajadora por sus explotadores. Estos, ocupados constantemente en entorpecer nuestras campañas hoy acentúan, más que nunca, sus ataques, por que ven que la fuerza de la orgenización va restringiéndoles sus privilegios.

Dos puntos de vista son los que, en resumen, hemos de tener presente hoy:

La actividad desplegada por las organizaciones patronales frente a los Jurados Mixtos y a todo lo que huele a legislación social. Esto que representaría una debilidad de la organización en estos momentos, ¡Cómo se cernerían sobre nosotros las iras de las oligarquías capitalistas siempre irascibles y violentas para con sus explotados!

Hoy más que nunca, se impone la necesidad de poner todo nuestro entusiasmo en la lucha, para conservar lo que hemos logrado y terminar con esas gestas salvajes que a diario fusilan sin ningún género de consideraciones a los que no quieren seguir sumisos al autodeterminismo de un mandón de pueblo, como recientemente se ha demostrado en la jornada electoral última.

Pongamos, pues, todas nuestras actividades frente al envilecido régimen capitalista.

Negar nuestra colaboración a la obra revolucionaria de las organizaciones, sería entregar voluntariamente nuestra cabeza al verdugo.

CLEMENT